

Bog@ndo por la red



POR IKER MERODIO

"Ya está, Xabier, ya está"

http://www.ireki.euskadi.net

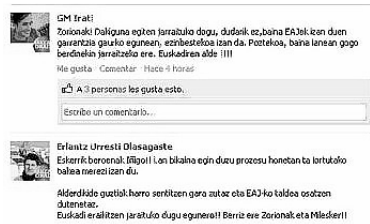
Si la rueda de prensa del lehendakari de ayer les pareció esperpéntica, el final de su intervención en EE.UU. es impagable. López, el del Gobierno abierto, el de la transparencia y el buen rollo, no solo no aceptó preguntas, sino que una de sus colaboradoras no se cortó en las formas para impedir que los compañeros de la prensa intentaran ampliar la insuficiente información que proporcionó. Todo esto lo hemos visto por un *despiste* en la web del Gobierno, que no ha editado debidamente el vídeo del lehendakari y permite ver cómo intentan callar a Lapitz, por ejemplo, con un agresivo "¡ya está, Xabier, ya está!".



Zorionak, Iñigo!

http://www.facebook.com/urkullu

El muro de la página en Facebook de Iñigo Urkullu recibió ayer numerosas felicitaciones por su labor en el final de la violencia de ETA: "Gracias a tu generosidad hemos alcanzado la tan ansiada paz", "Eskerririk asko Iñigo por tu trabajo constante y discreto", "Zorionak Iñigo bakea lortzeko egindako lan guztiagatik", "has sabido estar a la altura de tu Pueblo y del momento histórico", "Has conseguido que hoy nos sintamos orgullosos de ser vascos. ¡Hemos podido con ETA! ¡Por fin!", "Garai berri bat heldu da eta EAJ-PNV prest egon da aurrera egiteko"... Y siguen llegando.



Amaiur, lanzada

http://www.elconfidencial.com

Fueron varios los opinadores oficiales sobre Euskadi que vaticinaron un ascenso electoral espectacular de Amaiur, que por vasos comunicantes, que ellos niegan repetidamente, se beneficia con votos del desuso de las balas que haga ETA. En El Confidencial incluso apoyan esta teoría con reflexiones de sociólogos pero lo que deja ver, sobre todo, son ganas de ocultar de el naufragio de otro proyecto, el del PSOE con el PP en Euskadi, al que los vascos no dan valor. Habrá que ver hasta qué punto *preman*, también, a Bildu o Amaiur.



La caverna se queda sola

http://www.vozpopuli.com

Si para algo está sirviendo, también, esta alegría que estamos disfrutando desde el pasado jueves a las 19:00 horas, es para identificar a los cavernícolas y a los tontos que, directamente, no se alegran por el fin de la violencia directa de ETA. Desde un desafortunado Francisco José Alcaraz ("Los que nos exigen perdón y olvido, nos insultan, odian, amenazan, calumnian, etc., esta es la gente que apoya el proceso del Gobierno y ETA") a UPyD, que por boca de su portavoz en la Asamblea de Madrid, sostiene: "El comunicado es más de lo mismo. Puro 'bla, bla, bla'", como recogen en Vozpópuli. Pero no son los únicos. Internet es terreno, al parecer, para los cavernícolas que quedan.



Agur eta desohore

http://blogs.deia.com/hitzaketahotsak

La blogosfera de DEIA no se ha quedado muda, y ha celebrado la sin duda única buena noticia que nos ha dado ETA desde su aparición. Ugaitz Zabala titula acertadamente su reflexión con "Agur eta desohore", y José Ramón Blázquez, por su parte, recuerda que la banda terrorista "cierra la persiana, arruinada militar, moral y políticamente" (otro motivo para celebrar). Pero no son los únicos que se han hecho eco del momento que vivimos en Euskadi, y vendrán muchos más blogueros en la web de este periódico que irán diciendo, como todos los vascos hoy, que esta es una gran semana para Euskadi.



Tribuna Abierta

Nueva etapa: hoja de ruta



POR JON M. LANDA (*)

EL 20-O quedará en la retina de nuestro país como un día histórico. Toda persona de bien se alegró y la esperanza que ya se empezaba a movilizar a partir de la Conferencia Internacional recibió un impulso espontáneo, natural, de los que solo los grandes acontecimientos son capaces de generar, insuflando momentos de euforia contenida, de profunda alegría, también de recuerdo para los que faltan, para el dolor causado.

La pregunta es, sin embargo, y ahora ¿qué? Cuando la violencia de motivación política atraviesa una sociedad, el tejido social se abre, se cuartea. Las familias, los vecinos, los grupos sociales y políticos hemos vivido una polarización en la que anidaba también el odio. La violencia directa genera odio. La natural diferencia de opiniones y proyectos no se podía vivir de una manera normalizada y quedaba condicionada por la violencia y por el debate sobre cómo y por qué se debía reaccionar ante ella. El debate ético era, por supuesto, que parara ETA. Pero también era cómo se debía reaccionar -contraterrorismo y sus límites- y quién o quiénes *tenían la culpa* de que hubiera quien usara pistolas y bombas. El contraterrorismo y su discurso también han contribuido a un bloqueo del lenguaje, a un secuestro de las ideas cuya exposición de buena fe podía dar lugar a un linchamiento mediático y moral mucho más allá de lo que una sociedad democrática y respetuosa de la pluralidad deberían tolerar. No descubro nada nuevo. Todos sabemos de qué hablamos. La presencia de la violencia distorsionaba el debate, incluso lo amordazaba: me atrevería a decir que, además, la verdad era -como en tantos conflictos- otra víctima más.

El cese definitivo de la violencia de ETA supone también el cese definitivo de la mordaza. Lo lógico será que en el futuro inmediato el debate *implosione*: se va a hablar más y se van a romper los discursos únicos. Y aquí cabría hacer una primera recomendación:

será fundamental un debate libre, de buena fe, de escuchar.

En esta primera fase habrá quien no pueda gobernar su propio dolor y lo arroje al debate público con el riesgo de envenenamiento. Pero todos debemos hacer un esfuerzo colectivo de saber separar el grano de la paja y quedarnos con los debates constructivos para que vayan barriéndose poco a poco del mapa de nuestras radios, televisiones, periódicos e internet el ejercicio diario de insuflar odio que muchos tienen por trabajo habitual. O somos capaces como sociedad de darle la vuelta y permitir que la esperanza, la ilusión y la buena voluntad se acumulen o el debate reproducirá la polarización y el odio, que aún anida en tantas personas, y que bloquea progresar.

Revisión del pasado

No hay tiempo en este artículo para todo. Pero sí para decir que, después de la primera implosión del debate, deberían crearse las condiciones para una revisión crítica del pasado. Revisión global y sin cortapisas. A fondo, sin miedo: con ánimo constructivo, pero firme. Cuando hablo de revisión hablo de hacer luz sobre graves violaciones de derechos humanos. La resolución de los conflictos no se puede hacer sobre el silencio y el olvido. Así se hizo en la transición española y parte de nuestro drama de las últimas décadas tiene ahí precisamente parte de su triste razón de ser.

Para ir a una reconciliación, a una naturalización de la disidencia, a una sutura razonable de heridas, primero debe hacerse verdad, justicia y -hasta donde se pueda- reparación del daño causado. Y qué es daño y cómo se debe atender está escrito en el derecho internacional de los derechos humanos. De forma inclusiva y entre todos habrá que decir la verdad de lo que ha supuesto ETA y de su reguero de muerte, sangre e intimidación.

Cartas al Director

La guerra ha terminado

Es hoy, y no el primero de abril de 1939, cuando la Guerra Civil que ha enfrentado a vascos y españoles entre sí y unos contra otros ha terminado.

Es evidente para mí, y creo que para más gente, que la actividad armada de ETA era la última secuela violenta de la Guerra Civil que enfrentó a vascos y españoles entre sí, y a varias bandas: vascos contra vascos, vascos contra españoles, españoles entre sí. Y lo digo desde el punto de vista de sus hoy casi extintos protagonistas. Hoy, mi tío Santiago Uribe, con 94 años, que participó en la refriega, ha fallecido. Con las facultades mermadas, hace pocos días me preguntaba por el resultado de la guerra. ¡Hasta dónde les marcó!

Pienso que debemos en este nuevo tiempo eliminar la idea de ven-

cedores y vencidos, como sabemos la tesis del caudillo: "Cautivo y desarmado el Ejército Rojo..." no funcionó. En todo caso, puede haber acertados y equivocados, todos parcialmente.

Hay que centrarse en las consecuencias del conflicto: Sé que es egoísta, pero no puedo dejar de decirlo, me acuerdo de Korta y de Uribe, y me pregunto cómo estarán viviendo este día. En el largo recorrido del conflicto violento (1936-2011), guerra abierta, maquis, represión, todas las víctimas merecen el mismo respeto. También nosotros, que crecimos en el absoluto desconocimiento escolar y oficial de nuestra lengua y cultura, ignorada y escarnecida, como dijo el primer lehendakari en Turtzioz.

También merecen respeto los detenidos con sentencias exageradas, los torturados, los engañados por pretendidos remedios mágicos, que están en la cárcel. También

para ellos debemos encontrar solución y reinserción.

Nuestro País, nuestra Patria debería, creo yo, agradecer y sobre todo reconocer el trabajo de los muñidores de la solución. Sabremos el nombre de algunos con el tiempo. Bastantes de ellos forman parte de los denostados *políticos*. Pues bien, resulta que también saben hacer cosas como esta, y parece que se ganan el sueldo. No lo han debido pasar bien, alguno como Egiguren han saltado. Vaya para él mi respeto y cariño.

Tomando este tipo de decisiones y riesgos, sí construimos una Nación.

20 de octubre de 2011, la guerra ha terminado.

Jon Mikel Uribe
Plentzia

Economía sumergida

Si no fuera por la gran bolsa de eco-

Colaboración

Libres de ETA/ ETAtik aske



POR IÑIGO BULLAIN (*)

ción. Pero, por principio de indivisibilidad de los derechos humanos, habrá que empezar –ya sin excusas– a decir qué paso con los GAL, con el BVE, y con tantos grupos parapoliciales que contaron en sus acciones con la connivencia e impunidad del Estado. Habrá que analizar la tortura. No es cierto que no ha habido tortura y la sociedad –y los que la han sufrido– tienen derecho a la verdad, la justicia y la reparación. La política penitenciaria ha tenido –aún tiene– excesos inaceptables desde los estándares de los derechos humanos que deben ser cancelados cuanto antes y evaluados en un debate público sereno. También la memoria histórica de antes de la transición tiene un capítulo pendiente de atender:

Cerrar heridas, debate sin veto

El debate que ahora debería tocar es entrar poco a poco, con delicadeza y sin ánimo de venganza, a cerrar las heridas de las violaciones de los derechos humanos. El debate no debería de tener ningún veto de contenidos. Pero debe evitarse a toda costa la eterna tentación del *agit prop*: de la propaganda de agitación que va directa a las vísceras y persigue cohesionar a los propios en discursos excluyentes de blanco-negro, buenos y malos. Todos: políticos, tertulianos, agentes sociales, deben rehuir este discurso negativo. Y la ciudadanía deberíamos exigir matices huyendo de los apocalípticos y vengativos. Es tiempo de luz, de generosidad y de Justicia, Verdad y Reparación para todos los que lo merecen y en la medida que lo merecen.

* Prof. Derecho Penal (UPV-EHU) y exdirector de Derechos Humanos (GV)

De forma inclusiva y entre todos habrá que decir la verdad de lo que ha supuesto ETA y de su reguero de muerte

Pero, por principio de indivisibilidad de los derechos humanos, habrá que empezar a decir qué paso con quienes contaron con la connivencia e impunidad del Estado

APROVECHANDO un partido europeo en San Mames, para magnificar los efectos mediáticos, tal y como ya hizo para anunciar la tregua de septiembre de 1998, ETA ha escenificado un nuevo acto de su interminable funeral. Aunque existen dudas acerca de si el anuncio del jueves 20 de octubre de 2011 resultará ser la fecha de su esquila, el anuncio del cese definitivo de su actividad armada al menos parece certificar el final de la estrategia político-militar que ha atormentado durante largos años a la sociedad vasca.

Amparándose en un conflicto identitario, ETA ha pretendido a sangre y fuego imponer su particular proyecto totalitario. Afortunadamente ha fracasado y su derrota es un triunfo para Euskadi y la Libertad. La población vasca va a poder –finalmente– convivir sin la amenaza de un poder fáctico que como otros con anterioridad se arrogaba un derecho de vida y muerte. Una voluntad por imponer un poder absoluto y una vocación totalitaria que ha recurrido a la persecución y extorsión del “enemigo nacional y de clase”.

Víctimas y tarea colectiva

La justicia de guerra revolucionaria ha provocado centenares de víctimas, en particular miembros de algunos colectivos significados en su combate: Guardia Civil, Policía española y Ejército. También empresarios y políticos vascos de UCD, PP o PSOE así como miembros de la Ertzaintza han pagado un alto precio. Además de los casi un millar de asesinatos y miles de heridos civiles, otros centenares de miles de personas han tenido que soportar vivir amedrentadas y millones padecer el temor a un poder cuyo cruel ejercicio también ha resultado muy costoso para sus militantes: cárcel, exilio, torturas o muerte.

La sociedad vasca, que durante demasiado tiempo guardó silencio ante la barbarie de ETA, tendrá que reparar ese pasado y construir una memoria que exprese piedad hacia las víctimas y demuestre empatía con el dolor de sus familias y amigos. Una tarea colectiva para que futuras generaciones aprendan del pasado. Una memoria a la que también habrá que incorporar a otras víctimas de otros fanatismos que, como muchos de los fusilados del franquismo, aún permanecen desamparados sin que sus cuerpos hayan sido recuperados.

Hará falta tiempo para que la política asimile el inicio de un nuevo ciclo que esperemos conduzca a una revisión del pasado. Libres de la convulsión y ofuscación inducida por la violencia, los vascos podremos tratar de arreglar nuestras diferencias recurriendo a la palabra y al voto.

El tiempo de los profetas armados ha concluido, confiemos que definitivamente. Las frustraciones políticas no volverán a servir para justificar un poder configurado por asociaciones criminales de encapuchados. La convivencia en democracia es una oportunidad que no debemos desaprovechar. Gestionar la paz no resultará tarea sencilla, pero el futuro sin ETA será sin duda un mejor porvenir, especialmente para la juventud vasca que podrá encarar libre de la carga de la violencia los enormes retos a los que tendrá que dar respuesta.

* Profesor de Derecho Constitucional y Europeo de la UPV/EHU

Las frustraciones políticas no volverán a servir para justificar un poder configurado por asociaciones criminales de encapuchados



nomía sumergida que existe en el Estado, esto habría reventado ya. ¿Cómo lo solucionamos? Yo soy autónomo y, sinceramente, muchas veces he pensado en pasarme al dinero B... Total, para lo que sirven mis impuestos. Trabajando en negro me podría pagar un seguro sanitario privado de narices e ir ahorrando bajo la baldosa como se hacía antes, dejando de paso de alimentar a los vampiros bancarios. Da qué pensar, ¿no?

Carlos Torres
Cargo

Fe de erratas

Una de las 39 pequeñas entrevistas que aparecían en la página 59 de la edición de DEIA de ayer atribuía a Izaskun Larrieta, actual tesorera del Athletic, una opinión sobre el anuncio de ETA de cese definitivo de la violencia. Este diario hace constar que la atribución de esas

palabras a la señora Larrieta es un lamentable error humano de edición, puesto que corresponden a Izaskun Uriagereka, alcaldesa de Mungia, y pide disculpas a la afectada por las molestias y los perjuicios que dicho fallo le hayan podido ocasionar, tanto a título personal como en su condición de integrante de la Junta Directiva del club rojiblanco.

Los textos dirigidos a esta sección no pueden exceder las 15 líneas y deben ir firmados. Debe adjuntarse fotocopia del DNI del remitente y número de teléfono. DEIA se reserva el derecho de publicarlos, así como el de resumirlos y extraerlos. No se devolverán originales ni se mantendrá correspondencia.

>> DIRECCIÓN: Cartas al Director. Camino de Capuchinos 6, 5º C. Bilbao.
>> CORREO ELECTRÓNICO: cartas@deia.com

BEHARBADA oker izanen naiz baina hemendik urte batzuetara afalostetan ez diogu bata besteari galde-tuko “zu non zeuden ETAK armak utzi zituen egunean?”, Irailaren 11rekin egiten dugun bezala. Eragin nahi zuen inarrosi aldia, esperatutakoa edo berandutua izateagatik beharbada, ez da horrenbestekoa izan. Dena dela, denok ala denok pozik baino pozikago egon beharko genuke. Horrenbeste sufrimendu antzu bukatzeaz dago (oraindik luze joko du bihurri eta geldo baitira sufrimenduaren bideak). Hala ere, badirudi batzuei ez zaiela nahiko iruditzen pozik egotekoa, euskal gatazkarik gabe non ezkutatu ez balute bezala.

Eta hemendik aurrera zer? Bide luzea dago. Behin baino gehiagotan aitatu dut Apartheid osteko Hego Afrika hartan toki guztietan –taberna, erietxe, autobus geltoki...– nabari zitekeela halako barkamen giro

Zirrikietatik begira



JUANJO OLASAGARRE

Esperatutakoa

bat; horren, ukitu egin zitekeen.

Halako bat sortzea litzateke helburu garbitzen hasteko. Dagokion tokian barkamena eskatu, *gauzari* buruz mintzatu, mina agertu, porrota kontatu, gorrotoa baretzeko erritualak sortu. Hego Afrikan, besteak beste, astero telebista programa bat zegoen non egiten ari ziren epaiketarik pantailaratzeaz gain apartheid pean jasadakoak kontatzen baitziren. Hainbat zuriri hala gordinkeria -bazirudien gizalagearen kontrakoa zela gauza horietaz jendaurrean hitz

egitea- nola fartsa antzerkia iruditzen zitzaien.

Ildo honetan niri jakin min handia sortzen dit proiektu independentistak bere burua eguneroko errealitate zikin soilarekin nola salduko duen ikustea. Hemendik aurrera ez da independentzia bidea epikaz jositako bidea izanen baizik eta pragmatismora errenditu beharreko ariketa.

Laurogei hamarkadan independentzia-ez independentziaren antagonismoaren inguruan antolatzen zen gizartea; larogehi eta hamar hamarkadan, aldiz, ETA bai-ETA ez zen kontrakotasuna; azken urtetan euskal gatazka delakoa ez da gizarteari buruzko ikerketa irizpidea ere izan. Horregatik dut jakin mina. Lortuko du Ezker Abertzaleak afera nazionala eztabaida sozialaren ardatzean kokatzea? Ez naiz mintzatuko. Edozein modutan ere, gaur pozteko eguna da. Poz gaitezen, beraz.